

¡Bueno anda el pandero!

LOS CUCAÑISTAS

Bueno, ¿pero qué es esto? ¡Vienen espectáculo el que han dado los señores de las constituyentes con motivo de la discusión del artículo primero de la Constitución!

Por lo que viene sucediendo, por lo que ha sucedido y por lo que sucederá según estamos viendo, parece ser que España ha puesto en mal sitio la era; es decir, que no son estos los hombres que merece la República ni muchísimos menos.

No queríamos un Placido Domingo doradas nulidades y figuras de cartón como los que hemos padecido en los abominables tiempos de la monarquía, pero un Parlamento como el que viene a diario luciendo formas tan delicadas y corteses, tampoco lo esperábamos.

¿Pero es que están reñidas ciertas formas con el republicanismo? ¡Qué gestos, qué ademanes, qué palabrotas, qué actitudes, qué espectáculos tan poco parlamentarios los que a diario ofrecen los coros de niños góticos de algunas minorías!

¿Pero es esto lo que con tanto afán esperábamos? ¿Han luchado tan denodadamente los viejos y verdaderos republicanos para que se eleve tanto cucañista como hoy ve el pueblo en escaños parlamentarios, provinciales y municipales.

Porque parece ser que en toda España ocurre lo mismo. Leemos en varios periódicos que los socialistas que se negaron en aquellos primeros años de dictadura a formar el frente único para derribarla, ahora sí lo forman para hacer cuanto les parece sin ton ni son. A los diputados radicales-socialistas, les llaman ya en Madrid los «guardias de asalto» por su finura y comedimiento. Los carcas berrean que es un primor y esto va adquiriendo más carácter de jaula de locos que de otra cosa.

¡Pero qué gracioso cuanto ocurre! ¿Y detestábamos el caciquismo monárquico? ¡Pues apenas si están brotando caciques republicanos! Pero caciques a la antigua usanza; como aquellos de la época de la restauración.

¡Por buen camino te llevan, Santa República bendita! ¡Al caos, si Dios no lo remedia y los hombres de buena voluntad. Porque lo que es el que huyó que no sueña con volver—como sueña—porque eso sí que no puede ser ni será; pero por donde estos señores nos llevan, tampoco. ¡Apenas si es comedia la que estamos presenciando! Pero peor, mucho peor que las de M. Seca.

El señor Besteiro con sus doce mi duros para gastos de representación, pasa peores ratos presidiendo las sesiones que pasaba en la cátedra de la Universidad con los malos estudiantes que asistían a su clase. Ya lo dice él.

—Besteiro,—le decía un su camarada el otro día—¿se pueden quitar aquí las chaquetas?

—Hombre, si es cada uno la suya, sí.—Contestaba el Presidente. ¡Qué intención la de don Julián y qué frescura la del padre de la patria! Que le lleven a ese al Congreso las chinelas y la bata y estará más desahogado. El pobre anda diciendo ya, ¿pero a quién he traído yo en la carreta, Señor Dios?

—Es que el pueblo no esperaba tanto cucañista mediocre.

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

Emiliano Iglesias dice que los ataques de Alcalá Zamora contra Alba, fueron injustos

Emiliano Iglesias declaró que los ataques dirigidos por Alcalá Zamora contra Alba fueron injustos.

Dice que la entrevista celebrada en París en el Hotel Maurice debilitó la Monarquía, pero que cuando los republicanos se hallaban con el agua al cuello por haber convocado a elecciones generales el Gobierno presidido por el general Berenguer, Alba las torpedeó con su famosa nota enviada al Rey.

SUPERACIÓN

Creemos que la cuestión en la vida es superar. Superación de unos a otros. Superar a los padres, a los amigos, a los maestros. Superar una etapa del tiempo, a la anterior, y así siempre.

¿Que es criterio egoísta? Nada de eso. La vida debe ser progreso, adelante; hallar cosas nuevas y mejores y hacer situaciones más perfectas cada vez.

Si la vida fuese estancamiento, paralización, salto atrás, no valdría la pena de vivirla. No tendría fundamento práctico. No sería humana.

Para que la vida sea esto no hay más medio que la continua superación. Superación digna, superación moral, superación educada. Superación en los órdenes prácticos, en los órdenes elevados; no superar indignamente o en situaciones amorales, o para fines bajos, nada prácticos ni dignos.

Quien considera egoísta a todos cuantos tienen ansias de superación en el plano digno y moral, no poseen ni el más pequeño concepto de lo que debe ser la vida.

Claro es que abundan los tradicionales del no hacer. Los asociados al constante criticar apasionado. Los que ven con vista de topo el espectáculo triste y trágico de la vida. Pero no importa, ¿quienes son los tales? O son indocumentados completos o vagos de profesión, o incapaces de desarrollar cualquier actividad productiva.

Hay varios estadios de superaciones. Superaciones como las expresadas antes. Dignas, elevadas, morales. Enfrente de ellas las indignas, amorales, bajas, aprácticas...

Pero existe un tercer motivo de clasificación: las superaciones ridículas; y aquí sí que hay para nombrar clases...

MIGUEL PEYDRO

HUELVA

Burgos Mazo dice que no fué derribada antes la Dictadura porque los socialistas negaron su concurso para atacarla

El señor Burgos Mazo ha publicado en la Prensa un artículo, atacando muy duramente a los socialistas. Pone de relieve que éstos colaboraron con la Dictadura y recibieron pensiones y mercedes, compartiendo las amigablemente con los apertistas.

La Dictadura duró tanto tiempo porque los socialistas negaron su concurso para derribarla, y ahora ponen en peligro la República, trabajando para el advenimiento de otra República a su gusto.

Artistas y Artífices Levantinos

por JOAQUÍN ESPIN RHEL

Toda la historia de los edificios públicos de Lorca; sus pinturas y esculturas; construcción de sus cuatro Pantanos, del castillo de Aguilas y torres de la costa, con las obras de sus riegos, y noticias de los artistas que en tiempos pasados hasta el presente ilustraron esta región murciana se hallará en este libro.

Forma un volumen de 456 páginas en 4.º.—Precio 10 pesetas. En las librerías y en casa del autor: Corredera 10.—Lorca.

La Srta. Clara Campoamor y el divorcio

Clara Campoamor es una mujer instruida, que ejerce—con lucimiento—la carrera de abogado, y representa en Cortes no sé cual ciudad o provincia.

A fines de ahora escuché su oratoria fogosa y desenfadada en el Ateneo y recordé las palabras de un crítico eminente a la gran poetisa cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda: «Es mucho hombre esta mujer».

La Srta. Campoamor es una dama y no le falta para serlo ningún atributo ni capacidad, aunque su verbo enérgico y en ocasiones algo duro es masculino más que femenino.

¡Váyase porque algunos varones que lo son o lo parecen, tienen también un léxico y gesto femeninos más que masculinos!

Siempre son preferibles estas «interferencias sexuales», como diría Marañón a las diaféticas y fraseologías de un jayán que emplea el poco ingenio que posee en injuriar a la Madre de Dios para acreditarse sin duda de hombre terrible y demagogo furibundo al estilo de aquél que pedía le «sirvieran» la sangre del último Rey en el «cráneo del último Papa».

La señorita Campoamor es harto más culta y ponderada que don Angel Samblancat, pero en su discurso reciente abogando por el divorcio he encontrado cosas peregrinas.

El mismo espíritu cristiano generoso que rompe una lanza por los derechos de los llamados hijos ilegítimos (los ilegítimos son los padres) abomina de las «cadenas del matrimonio».

¡Pero venga usted acá simpática diputada, mujer «eminentísima», como le llama Zozaya ¿cómo sabe usted de esas «cadenas»? ¿Quién le ha dicho a usted que en el matrimonio la mujer es siempre un ser «capitidisminuido» y el esposo un tiranuelo insufrible?

La realidad nos enseña lo contrario.

Lo que sucede es que en el matrimonio, como en todo, el talento se impone y a menudo la mujer supera en inteligencia o por lo menos en sagacidad al hombre.

El matrimonio no es un deber exigible. Es facultad potestativa.

Yo no me he casado precisamente porque me gustan todas y hubiera sido un monstruo de infidelidad.

La Srta. Campoamor es también soltera.

Ella sabrá por qué, pero lo que no sabe es de esclavitud matrimonial, precisamente por ser soltera.

No haga caso de las «mal casadas» ni de las socias «iconoclastas» del «Lyceum Club».

Yo sospecho que Clara Campoamor por inteligente, altruista y delicada sería excelente esposa y madre óptima.

El matrimonio no la haría esclava como no llamamos esclavitud a esa dulce y voluntaria servidumbre del amor maternal que es el amor de los amores.

Acaso no sería diputada, pero seguiría dando pruebas de su recio entendimiento dentro y fuera del hogar y su lenguaje perdería en brío y ardor para ganar en serena y persuasiva eficacia.

Yo tengo sesenta años y soy reumático, circunstancias poco favorables para matrimoniar, pero la señorita Campoamor es joven, fuerte y no mal parecida.

¿Por qué no se casa?

De seguro que le sobran pretendientes.

Decídase, doña Clarita, y veremos si luego habla de «cadenas» y de «divorcio vincular».

PASCUAL SANTACRUZ.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Asamblea del Magisterio

Con el propósito de acudir a la información directa por el Consejo de Instrucción Pública para recoger las opiniones de los distintos organismos y entidades relacionados con la enseñanza y redactar la futura ley de Instrucción Pública, la Asociación Nacional del Magisterio, primario celebrará una Asamblea que tendrá lugar en los primeros días del próximo Octubre.

A esta Asamblea asistirán también los asociados de la Confederación Nacional de Maestros y los de la Unión de Maestros.

Las Asociaciones de Maestros se proponen en esta asamblea unificar y recoger las aspiraciones de todo el Magisterio.

AMA DE CRIA.—Para aquí o para fuera, se ofrece Catalina López Soler de 27 años de edad, y leche fresca.

Informes en esta administración.

CLÍNICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.—LORCA